

Tema : el propósito de los discipulados

I. Base bíblica

Mateo 28:19-20

Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo,²⁰ y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

II. Texto de desarrollo

Hechos 5:42

Todos los días, en el Templo y por las casas, incesantemente, enseñaban y predicaban a Jesucristo.

III. Introducción

Desde el principio de la iglesia el Señor instruyó que la enseñanza se diera en pequeños grupos por las casas. Esta modalidad tuvo gran éxito en el avivamiento inicial de la comunidad de los nacidos de nuevo. Esta metodología permitía un dinamismo apropiado para enseñar más particularmente el evangelio de Jesucristo y que, además, permitía que los maestros o instructores entraran en el círculo virtuoso que dice solo aprendiendo se enseña y solo enseñando se aprende.

La dinámica de los discipulados permite la agilización de la formación de líderes en la práctica y, además, ejerce cierta presión benéfica a los que enseñan para prepararse y poder dar respuesta a cualquier interrogante de los oyentes.

El sistema de discipulados que la iglesia del principio utilizó para diseminar el mensaje fue tan exitoso que provocó niveles de maduración. Estos discipulados incorporaban varios elementos: la enseñanza, que era el objetivo principal, las oraciones y la convivencia. Esta interrelación triple permitía que los discipulados se convirtieran en centros neurálgicos, en verdaderos detectores del clima del estado de la iglesia. Ahí se lograba conocer más de cerca las necesidades de los hermanos para canalizarlas a las autoridades en la congregación, y darle una oportuna respuesta, de tal manera, que la Biblia narra "que no había entre ellos ningún necesitado" (Hch 4:34). Esta dinámica permitía, no solo la instrucción, sino un pastoreo eficaz. La convivencia era de tal calidad que todos estaban gozosos y unánimes, este ambiente espiritual permitía que los apóstoles y los líderes hicieran señales en medio de los que habían creído.

La iglesia de hoy debe implementar este antiguo, pero eficaz, sistema de trabajo. En aquellos tiempos ellos sorteaban los grandes riesgos de la persecución; en nuestros días tenemos que sortear los riesgos de la violencia y otras inseguridades propias de nuestros tiempos.

1) Enseñanza

Desde los tiempos de los levitas, en el Antiguo Testamento, la enseñanza se ha dispensado por las casas, ellos eran los maestros de Israel. Al parecer, este mismo sistema lo adoptó la iglesia del principio, aunque con otras características adicionales que lograron filtrar la enseñanza a la familia, alcanzando, incluso, de esa manera, a los que no habían creído en Jesucristo, y beneficiando, directa e indirectamente, a toda la familia en la satisfacción de necesidades y,

por supuesto, las oraciones que se hacían en las casas beneficiaban el ambiente en toda la familia.

Ese acercamiento permitía que todos los vecinos lograran apreciar quiénes eran los cristianos y cómo se movían en sus distintas actividades, e incluso eran testigos de milagros, prodigios y maravillas que se hacían ante sus ojos.

En nuestros tiempos, los religiosos y los malos testimonios han desprestigiado el Evangelio de Jesucristo, por lo que es de imperiosa necesidad que los discipulados sean como un emblema digno de imitar y que, además de dispensarles el Evangelio a los domésticos, puedan extender, de alguna manera, el auxilio en cualquier necesidad a los vecindarios.

Una enseñanza bien dispensada y una buena atención, indudablemente hará que el discipulado crezca rápidamente.

Colosenses 1:28

Nosotros anunciamos a Cristo, amonestando a todo hombre y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre.

Hechos 20:20-21

y cómo nada que fuera útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, ²¹ testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.

1ª Timoteo 4:13

Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza

Efesios 4:13-14

hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. ¹⁴ Así ya no seremos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error

Tito 1:9

retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen.

2) Evangelismo

El evangelismo, como un segundo objetivo de los discipulados, deben ser proclamadores del Evangelio, y sede y organizadores de pequeñas invasiones evangelísticas en el vecindario, de tal manera, que el producto de los esfuerzos evangelísticos quede bien captado y cercanos de las viviendas de las personas que reciben a Cristo como su Salvador.

Desde los discipulados se deben promover los primeros pasos en el evangelio y, a la vez, crear en los nuevos creyentes la necesidad de congregarse y de recibir un pastoreo mucho más concreto.

La iglesia local es una comunidad compleja, difícil de comprender para los nuevos convertidos, por lo que debe tener asesores conocidos y vecinos que les permita la inducción apropiada a la vida eclesial. Ellos serían los encargados de despejar las dudas que normalmente surgen en los nuevos convertidos relacionadas con el porqué de las cosas en la iglesia, cómo se mueve las finanzas y muchas cosas más que los nuevos convertidos

necesitan saber para poder confiar y sentirse cómodos en la iglesia. Desde luego que los discipulados deben ser un lugar donde la murmuración y las malas acciones deben estar ausentes. Los líderes deben guardar ese pequeño rebaño de cualquier interés creado en los asistentes, como los negocios, los préstamos; en algunos casos, los nuevos convertidos que todavía no logran entender bien el ámbito donde están, pueden ser presa fácil de los inescrupulosos hermanos que están acostumbrados a cegar donde no sembraron.

El evangelismo en los discipulados, por lo menos debe estar en un 50% de la actividad discipular, es decir, un 50% dedicado a la enseñanza y un 50% dedicado a la promoción del evangelio en sus vecindarios.

El maestro y el anfitrión del discipulado deben mantener contacto con las personas que asisten al discipulado y los que, alguna vez han visitado a fin de darles un seguimiento apropiado, en ningún momento deben abandonarse y cortar la comunicación, manteniendo una relación cercana, a fin de que no vuelvan otra vez a su antigua manera de vivir.

El maestro y el anfitrión deben ser cuidadosos en mantener la integridad y la seguridad física en cuanto a los territorios, debido a la guerra social que viven los países de Centroamérica. Por supuesto, en el caso de otros países donde no se sufren estos conflictos, serán otras medidas que se deberán tomar.

Hechos 8:5; 25

5 Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio. ⁵Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo
25 Ellos, habiendo testificado y hablado la palabra de Dios, se volvieron a Jerusalén, y en muchas poblaciones de los samaritanos anunciaron el evangelio.

Hechos 13:47

porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: "Te he puesto para luz de los gentiles, a fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra."

Mateo 4:19

Y les dijo: -Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.

3) Cuidado

En cuanto a la proyección social en los discipulados, los líderes deben ser muy prudentes en auxiliar evidentes necesidades y emergencias, a fin de que los beneficiados busquen alternativas para valerse por sí mismos.

La ayuda que debe canalizar será ocasional y en emergencias, así como la asistencia en caso de enfermedades. Los discipulados son los que están informados de primera mano de los decesos, hospitalizaciones y cualquier otra situación que amerite que el resto de la congregación entre en acción, esto sin perder de vista los objetivos esenciales y la razón de ser de cada discipulado. Es bueno que en los discipulados se promueva la convivencia en casos muy especiales, sin que esto se vuelva uno de los objetivos primordiales.

La atención a los asistentes por parte del anfitrión debe ser limitada, de tal manera que no se vuelva una costumbre y por ende, una carga o motivo de competencias con los discipulados vecinos.

Los discipuladores deben instruir a los asistentes en los valores esenciales que practica nuestra organización: amor, integridad y servicio.

Éxodo 18:22

Ellos juzgarán al pueblo en todo tiempo; todo asunto grave lo traerán a ti, y ellos juzgarán todo asunto pequeño. Así se aliviará tu carga, pues ellos la llevarán contigo.

Marcos 2:3-4

Entonces vinieron a él unos trayendo a un parálítico, que era cargado por cuatro. ⁴Y como no podían acercarse a él a causa de la multitud, quitaron parte del techo de donde él estaba y, a través de la abertura, bajaron la camilla en que yacía el parálítico.

1ª Corintios 1:11

porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas.

Conclusión**Romanos 12:11-13**

En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; ¹²gozosos en la esperanza, sufridos en la tribulación, constantes en la oración. ¹³Compartid las necesidades de los santos y practicad la hospitalidad.